



Hoy oraremos de manera especial por los sacerdotes que ya son, y por aquellos que pueden llegar a ser. Escuchemos con atención:

Texto bíblico: Marcos 1, 14-20

“Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva».

Bordeando el Mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres». Al instante, dejando las redes, le siguieron.

Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él”.

Oración: Te damos gracias, Señor, por aquellos a los que has llamado a servirte como sacerdotes, sirviendo a los demás. Sigue llamando a muchos jóvenes para que se entreguen a ti y a la comunidad como ministros ordenados.

Día 6: ALGUNOS/AS SON LLAMADOS/AS A LA VIDA CONSAGRADA

Introducción:

Otra de las vocaciones de especial consagración que existen en nuestra Iglesia es la vocación a la vida consagrada.

Una persona consagrada (monjes, monjas, frailes, religiosos/as, miembros de institutos seculares...) es alguien que ha escuchado la llamada de Jesús a seguirle virgen, pobre y obediente. Muchos de ellos viven en comunidad y sirven a la Iglesia y al mundo de distintas maneras (en monasterios, colegios, parroquias, misiones, obras sociales...).

En nuestra Iglesia hacen falta personas entregadas por completo a Dios y a los demás. Hacen falta consagrados y consagradas.

Hoy oraremos de manera especial por los consagrados/as que ya son, y por aquellos que pueden llegar a ser. Escuchemos con atención:

Texto bíblico: Lucas 9, 23-25.57-58

“Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ese la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?»

(...) Mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas». Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza»”.

Oración:

Te damos gracias, Señor, por aquellos y aquellas que has llamado a servirte como consagrados, sirviendo a los demás. Sigue llamando a muchos jóvenes para que se entreguen a ti y a la comunidad en esta forma de vida evangélica.

Día 7: LLAMADOS A SER FIELES EN NUESTRO CAMINO

Introducción:

Dios Padre nos llama a la vida. Jesucristo nos llama a seguirle. El Espíritu nos llama a una misión concreta. Todos estamos llamados a la santidad y algunos son llamados a una vocación de especial consagración.

Tan importante como encontrar a qué nos llama Dios, es ser fieles a lo largo del tiempo en ese camino que comenzamos. Por eso hoy vamos a pedirle al Señor con intensidad que nos haga fieles a nuestra fe, a nuestra vocación, a nuestra entrega a Él y a los demás.

Escuchemos con atención:

Texto bíblico: 1 Corintios 4, 2.5

“Lo que se exige de los administradores es que sean fieles.

(...) Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda”.

Oración:

Te damos gracias, Señor, por invitarnos a seguirte de diversas maneras y por caminar con nosotros a lo largo de nuestra vida. Ayúdanos a ser generosos en nuestra respuesta y a ser fieles cada día y a lo largo de nuestra vida. Danos tu gracia y eso nos basta. Amén. Padre Nuestro...

SÉ DE QUIÉN ME HE FIADO

Oraciones para cada día y por las diversas vocaciones

XLVI JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

3 mayo 2009 – IV Domingo de Pascua

ORACIONES PARA COMENZAR EL DÍA

Las siguientes oraciones están pensadas para emplearse a lo largo de siete días previos a la XLVI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones del próximo 3 de mayo de 2009.

Pueden emplearse en los siete días previos o bien en varios días repartidos entre las semanas anteriores o posteriores a la Jornada. Pueden emplearse con niños, jóvenes y adultos; en colegios, parroquias y otras plataformas pastorales.

El esquema que subyace a cada día consta de una introducción, un fragmento de la Palabra de Dios y una oración. Según las posibilidades de tiempo y la oportunidad, se puede ampliar el momento de oración comentando la lectura y/o añadiendo peticiones o acciones de gracias espontáneas.

**Día 1: DIOS PADRE NOS LLAMA A LA VIDA****Introducción:**

Próximamente celebraremos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Vamos a orar estos días para que todos escuchemos la voz de Dios. Desde el principio, Dios Padre nos *llama* a la vida. Él *llama* a cada persona a vivir y quiere lo mejor para cada uno y para nuestro mundo. Él quiere que vivamos una vida de verdad, en comunión con Él y con los demás. Él quiere que no malgastemos lo que Él mismo nos ha regalado, sino que lo hagamos fructificar y desarrollemos así la vida recibida. Escuchemos con atención:

Texto bíblico: *Génesis 1, 26-28.31*

“Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todos los animales terrestres, y en todos los reptiles que se arrastran por la tierra.

Creó Dios, pues, al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios, y les dijo Dios: «Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que se arrastra sobre la tierra».

(...) Y así fue. Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien”.

Oración:

Oremos ahora juntos a nuestro Padre común: Padre Nuestro...

Día 2: JESUCRISTO NOS LLAMA A SEGUIRLE**Introducción:**

Dios Padre nos *llama* a la vida. Y Jesucristo nos *llama* a seguirle. Como hace 2000 años, Él sigue pronunciando el nombre de cada persona para invitarla a seguirle. Seguir a Jesús es creer en Él, confiar que estamos en las manos del Padre, saber que los demás son mis hermanos... gastar la vida como Él la entregó. Jesús te *llama* a seguirle. Y tú, ¿qué le responderás? Escuchemos con atención:

Texto bíblico: *Juan 1, 43-46*

“Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea. Se encuentra con Felipe y le dice: «Sígueme». Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro.

Felipe se encuentra con Natanael y le dice: «Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de Nazaret». Le respondió Natanael: «¿De Nazaret puede haber cosa buena?». Le dice Felipe: «Ven y lo verás”.

Oración:

Señor Jesús,

Tú me miras con cariño.

Y me dices “sígueme”.

Yo quiero escucharte a fondo,

caminar contigo,

vivir como hijo/a de Dios y hermano/a de todos.

Dame tu confianza y tu generosidad. Amén.

Día 3: EL ESPÍRITU NOS LLAMA A UNA MISIÓN**Introducción:**

Dios Padre nos *llama* a la vida. Y Jesucristo nos *llama* a seguirle. Seguir a Jesús consiste en vivir como hijos y hermanos. Por eso, seguir a Jesús se puede hacer de muchas maneras, según nos *llame* el Espíritu.

Algunas personas se sienten *llamadas* a formar una familia y educar a unos hijos. Otros viven una profesión como servicio a los demás. Otros se comprometen como catequistas o sirven de diversas formas desde su comunidad cristiana. Otros son *llamados* a una vocación de especial consagración, para vivir y servir como consagrados/as o como sacerdotes.

Lo más importante es que cada uno escuche al Espíritu y viva según lo que Dios le pide. Y tú, ¿ya has descubierto a qué te llama Dios? Escuchemos con atención:

Texto bíblico: *1 Corintios 12, 4-11*

“Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad”.

Oración:

Te damos gracias, Señor Jesús, porque a través de tu Espíritu sigues llamando a cada persona para una misión. Ayúdanos a descubrir a qué nos llamas en tu Iglesia, para servir a nuestro mundo. Y que seamos generosos en responderte. Amén.

Día 4: TODOS SOMOS LLAMADOS A LA SANTIDAD**Introducción:**

Seguir a Jesús según el Espíritu se puede hacer de muchas maneras. Pero hay una *llamada* que todos tenemos en común: estamos *llamados* a la santidad.

Ser santo es vivir como Jesús: agradeciendo la vida recibida y haciéndola fructificar cada día, ante el Padre y ante los demás.

A lo largo de la historia ha habido muchos santos y santas reconocidos, que han vivido como consagrados, sacerdotes, seglares... Ante Dios lo más importante no es el estado de vida que uno tiene, sino si en su estado de vida vive de verdad el Evangelio. Porque además de los santos reconocidos, hay muchos santos anónimos, que viven día a día el estilo de Jesús.

Todos estamos *llamados* a la santidad, a ser santos, a parecernos a Jesús... Y tú, ¿quieres ser santo/a? Escuchemos con atención:

Texto bíblico: *Efesios 1, 3-4*

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos; porque nos ha elegido, en Cristo, antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, por el amor”.

Oración:

Señor Jesús, Tú eres el Santo.

Danos de tu luz, ilumina nuestras tinieblas,

para que nuestra vida también transparente, a su manera, la Vida de Dios.

Haznos santos como Tú eres Santo.

Amén.

Día 5: ALGUNOS SON LLAMADOS AL SACERDOCIO**Introducción:**

Una de las vocaciones de especial consagración que existen en nuestra Iglesia es la vocación al sacerdocio. Como hace 2000 años, Jesús llama a algunos hombres a que vivan como Él su ministerio de profeta, sacerdote y rey.

Un ministro ordenado (un sacerdote) es una persona que entrega su vida a Jesús sirviendo a los demás mediante la predicación de la Palabra, la celebración de los Sacramentos y la animación de la comunidad cristiana.

Nuestra Iglesia necesita buenos sacerdotes para seguir cumpliendo esta misión de ser “pescadores de hombres”, es decir, personas que no tengan otro oficio que servir a los demás en la Palabra, en los Sacramentos, en la caridad y en la vida.

